Pensamientos políticos hemisféricos sobre la raza y el racismo.

Reseña: Hooker, Juliet. 2017. *Theorizing race in the Americas: Douglass, Sarmiento, Du Bois, and Vasconcelos*. Oxford, United Kingdom; New York, NY: Oxford University Press.

Carlos Alberto Valderrama Rentería *

He tenido la posibilidad de leer *Theorizing race in the Americas: Douglass, Sarmiento, Du Bois and Vasconcelos*, escrito por Juliet Hooker, la misma que en 2009 publicó *Race and the politics of solidarity*, y es autora de los artículos “Hybrid subjectivities, Latin American mestizaje; Latino political thought on race”; “Indigenous Inclusion/Black Exclusion: Race, Ethnicity and Multicultural Citizenship in Latin America”, y “Black Lives Matter and the Paradoxes of U.S. Black Politics: From Democratic Sacrifice to Democratic Repair”, entre otros.

Theorizing race in the Americas es un libro escrito en inglés, de 276 páginas y dividido en seis capítulos, más la sección de bibliografía. A diferencia de los escritos anteriores de la autora, *Theorizing race in the Americas* hace una relectura crítica y reflexiva sobre el pensamiento político sobre la raza y el racismo de cuatro figuras intelectuales de renombre y relevancia académica en las ciencias sociales de los Estados Unidos y América Latina: los afroamericanos Frederick Douglass y W. E. B. Du Bois; el argentino Domingo F. Sarmiento y el mexicano José Vasconcelos. Siendo racial y geográficamente opuestos, comparten muchos aspectos y conexiones filosóficas en torno a lo que la autora llama “gramática de la

* Trabajador Social de la Universidad del Valle. Magister y PhD en Sociología por la Universidad de Massachusetts- Amherst. Especialización en Estudios afrodiaspóricos y latinos por la misma universidad. Profesor del departamento de Sociología de la Universidad ICESI e investigador asociado al Centro de Estudios Afrodiaspóricos-CEAF.

Email: pibeson@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-8838-8350>

raza” en tanto gramática del racismo científico del momento (p. 5). De ahí la necesidad de realizar una “genealogía intelectual hemisférica” (pp. 5) que no solo rompa con los nacionalismos metodológicos, sino también con aquellos análisis que fragmentan el continente americano entre norte y sur. En otras palabras, para la autora, Frederick Douglass, W. E. B. Du Bois, Domingo F. Sarmiento y José Vasconcelos deben entenderse como “pensadores políticos hemisféricos” (p. 2) y “subalternos” (p. 4). Según la autora “son subalternos dado su lugar marginal en el pensamiento político occidental” (p. 4).

El análisis genealógico del pensamiento hemisférico es dividido en dos periodos o momentos históricos. El primero entre 1850 y 1890 y el segundo entre 1890 y 1940. En el primero de ellos, la autora analiza el pensamiento político de Frederick Douglass y Domingo F. Sarmiento. En el segundo el de W. E. B. Du Bois y de José Vasconcelos. Esta división no es arbitraria. Describen dos circunstancias históricas en las que predominaron ideas científicas sobre la raza; racismo científico definidas como “teorías raciales respaldadas y acreditadas por las ciencias y que posicionaron una innata y permanente inferioridad de los no blancos” (pp. 6). En el primer periodo predominó el racismo científico difundido por las *escuelas de etnología biológica, la historia de la superioridad aria y el darwinismo social* (pp. 6-8, ver también los capítulos 2 y 3). Para el segundo, el movimiento de la *eugenesia* (pp. 8-10, ver también los capítulos 4 y 5). Entre los dos periodos, se pasó de explicar las diferencias humanas a través de cambios climáticos a cuestiones hereditarias y biológicas. Como es sabido, estas corrientes del racismo científico fueron usadas para explicar y legitimar no solo la supuesta superioridad anglosajona sobre América Latina sino también para explicar y legitimar las jerarquías raciales entre los diversos grupos humanos de los países americanos. Así, constituyeron “un campo discursivo racista” compuesto por conocimientos, significados y explicaciones de

una supuesta superioridad racial blanca anglosajona y de una inferioridad biológica y natural de los no-blancos.

No se puede entender las posiciones críticas de estos pensadores hemisféricos frente a la raza y el racismo sin la influencia que tuvo en ellos el campo discursivo racialista creado por el racismo científico: “Al mismo tiempo, la omnipresencia del racismo científico no significó que estos pensadores no tuvieran agencia en su manera de entender y aplicar ideas sobre raza y racismo; fueron ideas y pensamientos profundamente contradictorias y poco sistemáticas”. Es decir, Douglass, Sarmiento, Du Bois y Vasconcelos reprodujeron o tomaron prestadas algunas afirmaciones desarrolladas dentro del campo discursivo racialista, pero con el objetivo de reformularlas creativamente para fundamentar posiciones antirracistas y anticoloniales. “De hecho, es solo en el contexto del racismo científico que podemos apreciar completamente los efectos revolucionarios de sus ideas, (...)” (p. 6).

Antes de abordar estos argumentos con mayor detalle, me permito describir la propuesta metodológica de la autora para sustentar sus argumentos. Observo rupturas significativas en la manera de analizar y estudiar el pensamiento político de la raza en las dos Américas. Por un lado, la elección de los pensadores sujetos del estudio. Siendo geográfica y racialmente tan diferentes y divergentes en sus agendas (una afroamericana -división racial negro vs blanco-, y las otras criolla-blanca y mestiza – división racial blanco-mestizo vs indígena y negro), la autora busca superar las tradiciones afroamericana y latinoamericana que los estudia por separado sin comprender sus conexiones dentro del campo discursivo racialista.

Aunque para quienes usamos la perspectiva afro-diaspórica, que nos permite establecer puentes y conexiones entre intelectuales afrodescendientes en las dos Américas y otras partes del mundo negro, el análisis dialógico se

queda dentro del mundo afrodiaspórico. En este orden de ideas, la propuesta metodológica de la autora considera un análisis dialógico de estos *proyectos raciales* (Omi and Winant, 1994) afrodiaspóricos y criollos-blancos y mestizos “que se cruzan y unen (en sus múltiples significados) entre sí en ambas Américas y cuyo telón de fondo fueron los discursos científicos sobre raza que compartieron estos intelectuales (...)” (p. 2). Para la autora estos son proyectos intelectuales anti-racistas y/o anti-imperialistas. Por lo tanto, nos recuerda que las ideas viajan e influyen pensamientos no solo dentro sino también entre grupos racializados muchas veces opuestos entre sí.

La autora realiza un análisis documental de fuentes primarias respaldado con fuentes secundarias. En este sentido, rastreó libros, columnas de opinión, cartas y artículos, algunos ya conocidos; pero, fundamentalmente, utilizó otros descritos desconocidos o poco valorados, para entender la complejidad de los pensamientos en torno a la raza de Douglass, Sarmiento, Du Bois y Vasconcelos. Es aquí, en mi opinión, donde radica una diferencia sustantiva entre trabajos anteriores y el presente. Son estos escritos los que la autora utiliza para mostrar las contradicciones y ambigüedades de los intelectuales sujetos de reflexión. Finalmente, su genealogía intelectual hemisférica se fundamenta sobre la base de un análisis hemisférico yuxtapuesto que sitúa a los afroamericanos y latinos como dos “objetos dispares uno al lado del otro para analizar simultáneamente cómo se transforman paralelamente” (p. 11).

Una manera de aproximarse a la comprensión de la propuesta metodológica en *Theorizing race in the Americas* es considerando un texto clásico de la literatura latinoamericana. Me refiero al ensayo de Fernando Ortiz llamado “Contrapunteo entre el Tabaco y el Azúcar”. Así como Fernando Ortiz realiza una genealogía de la producción tabaquera y azucarera en Cuba bajo el sistema capitalista para describir los procesos de integración racial, cultural y económica, Juliet Hooker analiza el pensamiento político

e intelectual de prominentes intelectuales afroamericanos y latinos influenciados por el racismo científico para indagar similitudes y rupturas entre estas dos tradiciones del pensamiento hemisférico. Así, no se trata de encontrar coherencia o similitudes entre las partes, sino trayectorias complejas que se encuentran y desencuentran en varios puntos de la historia del pensamiento. A continuación, señalaré algunos puntos o aspectos cruciales que la autora presenta y desde los cuales el lector podría observar y comprender la yuxtaposición entre líneas de pensamiento racial hemisféricas que compartieron, por un lado, Douglass y Sarmiento, por otro, Du Bois y Vasconcelos.

El primer capítulo hace una introducción del tema, desarrolla los argumentos y metodología descrita arriba; además de una descripción general de los cinco capítulos restantes. El segundo capítulo es dedicado a la trayectoria intelectual y política del afroamericano Frederick Douglass, pensamiento político que luego influenciaría la inteligencia afroamericana dentro de los que se encuentra W. E. B. Du Bois. El capítulo ubica el pensamiento de Douglass entre su posición con respecto a la migración afroamericana a países como Haití, Nicaragua, y El reino de Mosquitos, así como del proyecto expansionista de Estados Unidos hacia el Caribe y América Latina. Para la autora, Douglass usó estas regiones para influenciar el sistema político y racial de los Estados Unidos a partir de su representación (equivocada) del Caribe y América Latina como sociedades racialmente democráticas. Asunto que compartió con Vasconcelos. Así, Douglass expone un igualitarismo racial y multirracial dentro de lo que Juliet Hooker define como pensamiento democrático de un fugitivo afroamericano (*black fugitive democracy*). Es muy importante, en este sentido, prestar atención a la manera como Douglass usa la experiencia racial en América Latina para proponer una sociedad multi-racial y democrática en los Estados Unidos.

En el tercer capítulo, Hooker nos muestra un Domingo F. Sarmiento influenciado por la experiencia racial Norteamérica y se enfoca en el periodo de la reconstrucción. Así, la autora sostiene que los escritos post-Facundo, su texto más leído y revisado en las ciencias sociales y humanas, muestran una lectura más compleja de su pensamiento político que lo define como un pensador hemisférico. Sarmiento, al igual que Douglass, usa la “otra América” para visionar una Latinoamérica educada, democrática y con instituciones firmes. El problema está en la lectura sesgada que se hace de la vida estadounidense de post guerra civil para respaldar su propia visión de lo que debería ser América Latina. Como ella lo sostiene, “Sarmiento ejemplificó uno de las dificultades que se enfrentan en la comparación a saber, la forma en que “el otro” se interpreta o se lo define selectivamente para funcionar como un espejo que refleja las preocupaciones políticas y filosóficas particulares de un pensador.”

En este sentido, aun cuando es bien conocida la posición de Sarmiento contra el proyecto imperialista y/o expansionista, perspectiva que asumieron pensadores latinos posteriores tales como el cubano José Martí, el peruano José Carlos Mariátegui, y el mexicano José Vasconcelos, Sarmiento admiró y vio útil el modelo de desarrollo norte americano para Latin América. Por ejemplo, su postura anti-mestizaje. En este sentido, Domingo F. Sarmiento no siempre fue un defensor del occidentalismo europeo.

El cuarto capítulo presenta una relectura de Du Bois como un defensor del mestizaje o de las relaciones interraciales. Según la autora, la academia afroamericana observa a W. E. B. Du Bois como un pensador de la identidad negra rígida en oposición a la blanca y, por ende, al mestizaje. Sin embargo, “Una relectura desde la perspectiva del afro-futurismo [y del feminismo] de las representaciones de la intimidad interracial de Du Bois permite indagar cómo y por qué surgió la mezcla racial como una forma

de imaginar un sur global en el que las personas de color forjaran alianzas políticas transnacionales durante el primera mitad del siglo veinte cuando la escuela de etnología biológica, la historia de la superioridad racial aria, el darwinismo social y el movimiento eugenésico se mostraron en contra de las relaciones interracial.

En este sentido, la autora propone que el pensamiento político e intelectual de Du Bois sea revisado a la luz de lo que llama la ficción de lo mulato (*mulatto fictions*) como una forma de futurismo mestizo especulativo (*speculative mestizo futurism*) que cuestionó el modelo binario del racismo eugenésico sin que ello significara un romanticismo del mestizaje como alternativa a los problemas raciales de Estados Unidos.

Hooker muestra planteamientos muy críticos de Du Bois sobre la visión de Brasil como un paraíso racial. Por el contrario, la idea de la ficción de lo mulato muestra una imaginación utópica futurista que proyecta críticamente una alianza entre las razas oscuras del sur global (*the dark races of the global south*) para desmontar la supremacía blanca y el racismo científico del momento. Lo que lo convierte en una postura decolonial. Así, en estos argumentos propuestos por Juliet Hooker sobre el pensamiento político e intelectual de Du Bois, veo mucho de lo que Paul Gilroy (1993) propuso como la política de la realización y la transfiguración filosófica de las relaciones raciales de la época de Du Bois.

Finalmente, el capítulo cinco desarrolla las ideas o el pensamiento político del mexicano José Vasconcelos. La autora rastrea la manera como las ideas de mestizaje de por José Vasconcelos han viajado a través del hemisferio americano influenciado el pensamiento político de lo latino. Sobre todo, aquellos movimientos latinos en los Estados Unidos que han usado el mestizaje para enfrentar el racismo y la supremacía racial blanca en ese país. Para lograr lo anterior, Juliet Hooker “queer” la concepción

del mestizaje de Vasconcelos, a quien considera un “mestizofilo” ya que romantizó el mestizaje como un estado deseable y prometedor. Como muchos pensadores latinoamericanos del momento, Vasconcelos sobrevaloró la supuesta igualdad y armonía racial de los países de América Latina, lo que lo llevó a una negación del racismo latinoamericano. Sin embargo, Vasconcelos mostró preocupación por el poder y la hegemonía del racismo científico que argumentaba la superioridad racial blanca en un contexto de imperialismo y expansionismo estadounidense. En este sentido, Juliet Hooker nos recuerda que el anticolonialismo de Vasconcelos es limitado y selectivo en el sentido que su idea de mestizaje constructivo (constructive miscegenation) desafió al racismo científico que definió a América Latina como una raza inferior. No obstante, su desafío “no desarrolló una crítica sistemática sobre las jerarquías raciales herederas de la colonia en América Latina (...)”.

Finalizo con las siguientes reflexiones. *Theorizing race in the Americas* abre una nueva línea de investigación social comparada o, mejor, yuxtapuesta: un pensamiento hemisférico que da cuenta de la complejidad del pensamiento político. Pienso, por ejemplo, en la relectura que podríamos hacer de la obra del intelectual afrocolombiano Manuel Zapata Olivella. Si leen alguno de mis trabajos, por ejemplo, Valderrama (2020), Manuel Zapata reconoce el poder que tiene el mestizaje para desestructurar el racismo. A diferencia de Du Bois y Vasconcelos, su mestizaje anti-racista no era proyecto utópico sino actual. Estaba sucediendo todo el tiempo. En este sentido, una lectura de Manuel Zapata Olivella en yuxtaposición con W. E. B. Du Bois y José Vasconcelos, u otros intelectuales contemporáneos, podría darnos nuevas luces para entender su pensamiento. En este sentido, es una contribución para el estudio de las trayectorias políticas e intelectuales afro de la región (Caicedo-Ortiz, J. A.; Valderrama, C. A.; y Valencia-Angulo, L. E., 2020).

Me impresionó mucho la manera cómo la autora muestra la circularidad del pensamiento en medio de relaciones de poder. Sobre todo, relaciones de poder imperiales. Es difícil ver en los estudios sobre raza, racismo e intelectualidad la manera como la experiencia latinoamericana ha tenido un impacto significativo en el pensamiento social de norte américa. Ideas sobre raza van y vienen entre las dos américas e informan pensamientos políticos y movimientos sociales aquí y allá. En este orden de ideas, no está bien decir que las luchas raciales en los Estados Unidos han sido el modelo que ha influenciado a las luchas en américa latina. Se debe reconocer que el pensamiento y las luchas raciales de la región también han tenido una fuerte recepción en Estados Unidos, más allá de la revolución cubana.

Finalmente, el que un texto como este salga en momentos de alta convulsión social y política en los Estados Unidos (2017) -la brutalidad policial contra los afroamericanos, las políticas contra la migración latina -, no debe verse como una mera casualidad. Creo que hay una invitación manifiesta por parte de la autora. Un llamado a gritos por la construcción de puentes, coaliciones y alianzas políticas y estratégicas, entre los subalternos de las dos américas, para enfrentar un enemigo común: la supremacía blanco estadounidense expresada ya sea como proyecto racial imperialista y expansionista o como un proyecto racista de colonialismo interno. Más allá de las relaciones de poder que han existido entre América del Sur y América del Norte, la autora nos muestra las similitudes y diferencias entre subalternidades racializadas que se configuraron frente a la supremacía racial blanca; lo que pone de manifiesto un telón de fondo para la construcción de un proyecto que aglutine lo que Du Bois llamó como “las razas oscuras del sur global” y Manuel Zapata Olivella el “Gigante afroamericano” (Valderrama, 2020).

Bibliografía

- Caicedo-Ortiz, J. A., Valderrama, C. A., & Valencia-Angulo, L. E. (2020). Trayectorias políticas e intelectuales afrocolombianas: perspectivas y metodologías para su estudio. *Revista CS*, (30), 11-16. <https://doi.org/10.18046/recs.i30.3862>
- Gilroy, P. (1993). *The Black Atlantic: Double Consciousness and Modernity*. Cambridge: Harvard University Press.
- Lao Montes, A. (2003) Reconfiguraciones del Imperio. 1898: Occidentalismos antagónicos y proyectos hegemónicos en pugna. *Revista del Caribe* No. 41. Pp. 3-16.
- Omi, M. and Winant, H. (1994). *Racial Formation in the United States from the 1960s to the 1990s*. New York: Routledge.
- Valderrama, R., C (2020). El proyecto anti-racista del mestizaje. Manuel Zapata Olivella *Revista Visitas al Patio* Vol.14, No.1. pp. 148-165.